

*Oración de la Mañana
Celebración de la Palabra*

Marcelino, fiel a sus raíces...



Nacimiento San Marcelino Champagnat

+ *Salve Regina*

+ *Ofrecimiento: Mi nombre en tus labios*

Escuché de ti mi nombre como nunca antes. No había en tu voz reproche ni condiciones.

Mi nombre, en tus labios, era canto de amor, era caricia, y pacto. Con solo una palabra, estabas contando mi historia.

Era el relato de una vida, que, narrada por ti se convertía en oportunidad.

Descubrí que comprendías los torbellinos de siempre, las heridas de antaño, las derrotas de a veces, los anhelos de ahora.

Y aún sin saber del todo en qué creía yo, tú creías en mí, más que yo mismo. Así, mi nombre en tus labios rompió los diques que atenazaban la esperanza.

+ *Un himno surgirá...*



Poco a poco un himno surgirá, crecerá.

Es un canto que inunda de gozo, el corazón del hermano sencillo, el corazón.

Aleluya...

Marcelino, supiste encontrar la ilusión que hace caminar. Al pequeño y al joven que no ve, al más pobre diste tu calor.

Marcelino, viviste feliz, con hermanos tu alrededor. El Señor te inundó de su luz, iluminas nuestro corazón.

+ *Marcelino y sus raíces*

“El entorno formativo de Marcelino era el de una familia afectuosa en una aldea rural. De su madre (María Teresa Chirat) aprendió a confiar en la Providencia de Dios; de su tía (Luisa Champagnat) aprendió el abandono filial en los brazos de este Dios. De su padre (Juan Bautista Champagnat) aprendió la sinceridad y la honradez.

A través de los gozos y luchas de la vida aprendió a ser humilde y confiado. Consciente de sus limitaciones, las experimentó continuamente como una gracia cuando se abandonaba confiadamente a la voluntad de Dios. La primera generación de hermanos se componía de jóvenes procedentes de entornos parecidos al de Marcelino. Todas estas circunstancias providenciales generaron una espiritualidad sin complicaciones, con los pies en la tierra” (*Agua de la Roca, 34*)

+ *Momento de interiorización y agradecimiento*

- En un momento de silencio, contemplo la familia y orígenes de Marcelino... Contemplo también mi familia y mis raíces...
- Comparto de manera espontánea, una oración sencilla de agradecimiento...
- Al final cantamos: Alabo tu bondad

Todo mi ser canta hoy por las cosas que hay en mí.
Gracias te doy, mi Señor, tú me haces tan feliz.
Tú me has regalado tu amistad, confío en ti, me llenas de tu paz.
Tú me haces sentir tu gran bondad; yo cantaré por siempre tu fidelidad.

Gloria a ti, Señor, por tu bondad.

Gloria, gloria, siempre cantaré tu fidelidad (2)

+ *Evangelio según san Juan 16,12-15*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por decirles, pero no pueden cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, les guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y les comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso les he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará».

Palabra del Señor

+ *Silencio*

+ *Padre nuestro y comunión*

+ *Salmo: A ustedes les llamo amigos*

**Como el Padre me amó, yo os he amado.
Permaneced en mi amor, permaneced en mi amor (2)**

A ustedes que siguen con entusiasmo sin saber muy bien hacia dónde vamos; a ustedes que les pesan las normas y leyes y han empezado a desprenderse de ellas; a ustedes que no tienen miedo a ser libres y aman de corazón a toda persona;
a ustedes les llamo amigos.

A ustedes que escuchan mis palabras y les dan crédito, aunque les suenen extrañas; a ustedes que acogen mi Espíritu y proyecto y con esmero buscan su crecimiento; a ustedes que se han sacrificado sin esperar recompensa ni reconocimiento;
a ustedes les llamo amigos.

A ustedes que se reúnen en mi nombre y evocan mi presencia, vida y sueños; a ustedes que a pesar de dudas y cansancio dejan la tranquilidad de la tierra conocida; a ustedes que transitan fronteras con temor, pero despiertos y en mi compañía; **a ustedes les llamo amigos.**

A ustedes que no hacen ascos a lo desconocido y se adentran hasta sus entrañas para conocerlo; a ustedes que dan la cara, arriman el hombro y echan una mano a quienes aparecen en las aceras; a ustedes con quienes se puede contar para toda causa buena, justa y humana; **a ustedes les llamo amigos.**

A ustedes que exploran y cuidan la realidad e intentan transmitirla mejorada; a ustedes que no se dejan pervertir a pesar de vivir en orillas y fronteras; a ustedes que habiendo salido de su tierra se niegan a ser extranjeros y a vivir explotados;
a ustedes les llamo amigos.

A ustedes que a pesar de su debilidad no cejan en su anhelo de caminar; a ustedes que se mantienen firmes y cultivan experiencias de solidaridad; a ustedes que no renuncian a la utopía y caminan siguiendo mis huellas hacia el Reino;
a ustedes les llamo amigos.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu...

**Como el Padre me amó, yo os he amado.
Permaneced en mi amor, permaneced en mi amor (2)**

+ Oración: Señor, aviva nuestro espíritu (Regla de vida, 34)

Oh Dios, tú eres Espíritu y Vida.

Movido por tu Espíritu y por las necesidades de su tiempo,
tu hijo Marcelino fundó los hermanitos de María
y los asentó en el Hermitage, a orillas del río Gier.

Que las aguas de tu Espíritu sacien nuestra sed
en la búsqueda de tu rostro y animen nuestro esfuerzo
de ser hermanos que sirven humildemente a sus hermanos.

Que tu Espíritu nos atraiga al silencio y la tranquilidad,
en medio de lo cotidiano de la vida.

Que este mismo Espíritu nos inquiete
y nos mueva a salir al encuentro de quienes
tienen sed de amor, dignidad, seguridad y sentido en sus vidas.

María, portadora de vida y modelo de contemplación apostólica,
acompaña nuestro camino para convertirnos en hombres de Dios
y apóstoles que iluminen la vida de los jóvenes.

***Con María,
portadora de vida***

